

The Show Must Go On: archivo afectivo, autorrepresentación y políticas del cuidado en la memoria cultural del VIH en Valencia

Antonio A. Caballero Gálvez
Universidad Rey Juan Carlos ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/eslg.109844>

Recibido: 21/05/2026 • Aceptado: 21/05/2026

ES Resumen: La exposición *The Show Must Go On: 35 años de activismo del VIH y sida en el ComitéVLC* constituye un dispositivo de memoria cultural, archivo afectivo y práctica de autorrepresentación política. A partir de una lectura crítica de sus estrategias curatoriales, materiales visuales y narrativas históricas, se reconstruye la genealogía del activismo antisida valenciano desde finales de los años ochenta hasta la actualidad. El análisis aborda la centralidad de los cuidados comunitarios, la producción cultural y las políticas de visibilidad desarrolladas por el ComitéVLC frente al estigma y la exclusión social. Asimismo, se estudia el papel del arte, los medios alternativos y la autorrepresentación fotográfica en la construcción de contraarchivos del VIH. Desde una perspectiva queer e interseccional, la muestra puede interpretarse como una intervención crítica frente a las dinámicas contemporáneas de desmemoria y despolitización del VIH y el sida.

Palabras clave: VIH/sida; activismo queer; memoria cultural; políticas del cuidado; archivo afectivo; activismo cultural.

EN The Show Must Go On: Affective Archives, Autorepresentation and Care Policies in the Cultural Memory of HIV in Valencia

EN Abstract: *The Show Must Go On: 35 Years of HIV and AIDS Activism in ComitéVLC* operates as a dispositif of cultural memory, affective archive, and political self-representation. Through a critical reading of its curatorial strategies, visual materials, and historical narratives, the exhibition reconstructs the genealogy of anti-AIDS activism in Valencia from the late 1980s to the present day. The analysis addresses the centrality of community care, cultural production, and visibility politics developed by ComitéVLC in response to stigma and social exclusion. It also examines the role of art, alternative media, and photographic self-representation in the construction of HIV counter-archives. From a queer and intersectional perspective, the exhibition can be understood as a critical intervention against contemporary dynamics of forgetting and the depoliticization of HIV and AIDS.

Keywords: HIV/AIDS; queer activism; cultural memory; politics of care; affective archive; cultural activism.

Sumario: 1. El VIH después del “fin” del sida. 2. Cartografías del duelo: el nacimiento de una comunidad política. 3. Contraarchivos del VIH: cultura visual, medios alternativos y producción de memoria. 4. Autorrepresentación y soberanía visual: nuevas políticas de visibilidad del VIH. 5. Persistencias del presente: salud mental, chemsex y nuevas vulnerabilidades. 6. Persistir en la memoria, ocupar el presente. 7. Referencias citadas.

Cómo citar: Caballero Gálvez, A. A. (2026). *The Show Must Go On: archivo afectivo, autorrepresentación y políticas del cuidado en la memoria cultural del VIH en Valencia*. *Estudios LGBTIQ+, Comunicación y Cultura*, 6(2), pp. 297-302. <https://dx.doi.org/10.5209/eslg.109844>

1. El VIH después del “fin” del sida

La historia del VIH/sida constituye uno de los episodios más determinantes para comprender las relaciones contemporáneas entre sexualidad, representación, biopolítica y memoria cultural. Más allá de su dimensión epidemiológica, el sida transformó profundamente los modos de pensar el cuerpo, el deseo, la comunidad y la muerte, configurando un régimen específico de visualidad y discursividad alrededor de las disidencias sexuales. Como advirtió Susan Sontag en *La enfermedad y sus metáforas* (1996), las enfermedades nunca

son únicamente realidades biomédicas: funcionan también como construcciones simbólicas atravesadas por imaginarios morales y políticos. En el caso del sida, estas metáforas se articularon desde el miedo, la contaminación y la desviación sexual, produciendo formas de exclusión que afectaron especialmente a hombres homosexuales, personas trans, usuarios de drogas, trabajadoras sexuales y otros sujetos históricamente marginalizados.

La exposición *The Show Must Go On: 35 años de activismo del VIH y sida en el ComitéVLC*, presentada en el Centre Cultural La Nau de la Universitat de València, se inserta plenamente dentro de esta historia cultural y política del VIH. Organizada por el Vicerectorat de Cultura i Societat, el Centre Cultural La Nau de la Universitat de València, el Comité Ciudadano Antisida (ComitéVLC) y comisariada por Ramón Espacio y Pilar Devesa, la muestra despliega un complejo archivo afectivo y visual que reactiva las memorias del activismo antisida valenciano frente a las dinámicas contemporáneas de deshistorización y olvido. Asimismo, la colaboración del Vicerectorat d'Igualtat, Diversitat i Polítiques Inclusives, el IVAM y la Càtedra Arxiu Valencià del Disseny evidencia la creciente institucionalización de las políticas culturales vinculadas a la memoria LGBTQ+ y al VIH en el contexto valenciano contemporáneo.

Lejos de funcionar como una mera retrospectiva institucional, la muestra despliega un complejo archivo afectivo y visual que reactiva las memorias del activismo antisida valenciano frente a las dinámicas contemporáneas de deshistorización y olvido. A través de fotografías, carteles, noticias de prensa, documentos comunitarios, campañas gráficas, programas de radio, fanzines, audiovisuales y obras artísticas, la exposición construye una genealogía del movimiento antisida valenciano desde finales de los años ochenta hasta la actualidad.

En este sentido, *The Show Must Go On* puede leerse como una intervención crítica contra lo que autores como Castiglia y Reed (2012) han denominado la “amnesia post-sida”: el proceso mediante el cual la cronificación biomédica del VIH ha favorecido la desaparición progresiva de las memorias políticas y afectivas de la epidemia. El paradigma contemporáneo de la indetectabilidad —resumido en la fórmula *I=I* (Indetectable = Intransmisible)— ha transformado radicalmente la experiencia médica del VIH, pero también ha contribuido, en ciertos contextos occidentales, a la percepción de que el sida pertenece exclusivamente al pasado. La exposición se sitúa precisamente contra esa lógica de clausura temporal.

Tal y como señala Elizabeth Freeman (2010), las temporalidades queer cuestionan las narrativas lineales del progreso y la superación histórica. Desde esta perspectiva, el VIH no constituye un acontecimiento cerrado, sino una temporalidad persistente que continúa organizando afectos, desigualdades y formas de vulnerabilidad. *The Show Must Go On* articula precisamente esta temporalidad expandida: una narrativa donde los duelos de los años noventa conviven con los debates contemporáneos sobre salud mental, chemsex, autorrepresentación o serofobia.

La muestra se inscribe asimismo en una larga tradición de activismo cultural antisida. Douglas Crimp (1988) ya había señalado que el sida fue, desde sus inicios, una “crisis de representación”. La epidemia obligó a disputar públicamente las imágenes sociales sobre la homosexualidad, el deseo y la enfermedad en un momento profundamente marcado por el conservadurismo neoliberal y la reacción moral frente a las sexualidades disidentes. El arte y la producción cultural vinculados al VIH no funcionaron únicamente como representaciones de la epidemia, sino como formas activas de intervención política. En el contexto hispánico, trabajos como *De amor y rabia* (Aliaga y Cortés, 1993) o *De vidas y virus* (Mérida Jiménez, 2019) han mostrado cómo las prácticas artísticas relacionadas con el VIH constituyeron dispositivos fundamentales de producción comunitaria, pedagogía afectiva y resistencia cultural.

Desde esta perspectiva, el objetivo de este artículo es analizar *The Show Must Go On* como dispositivo de memoria queer, archivo afectivo y tecnología política de autorrepresentación. Más concretamente, se examinará cómo la exposición articula tres grandes operaciones críticas: la construcción de un contraarchivo del VIH valenciano; la centralidad de los cuidados comunitarios en la historia del activismo antisida; y las nuevas políticas de visibilidad desarrolladas por el ComitéVLC en el contexto contemporáneo.

2. Cartografías del duelo: el nacimiento de una comunidad política

Uno de los aspectos más significativos de la exposición es su capacidad para reconstruir la atmósfera emocional y política de los primeros años de la epidemia. Los paneles dedicados a finales de los años ochenta y principios de los noventa muestran un escenario profundamente atravesado por el miedo, la exclusión social y la precariedad institucional.

La muestra insiste constantemente en que el activismo antisida valenciano nació desde la urgencia vital. Frente al abandono institucional, las personas afectadas desarrollaron sus propias infraestructuras de supervivencia emocional y material: teléfonos de ayuda, grupos de apoyo, acompañamiento hospitalario, casas de acogida y redes comunitarias de cuidados. En este sentido, la exposición desplaza el foco desde la heroicidad política hacia las prácticas cotidianas de sostenimiento de la vida.

Esta dimensión resulta fundamental para comprender el carácter profundamente afectivo del activismo antisida. Deborah B. Gould (2009), en su estudio sobre ACT UP, ha señalado cómo emociones como la rabia, el miedo o el dolor no constituyeron elementos secundarios de la movilización política, sino fuerzas centrales para la construcción de comunidad. *The Show Must Go On* recupera precisamente esa política de los afectos. La exposición narra cómo la militancia se articuló literalmente alrededor del duelo y del acompañamiento a la muerte en una época marcada por la pérdida constante de compañeros y compañeras.

Figura 1. *The Show Must Go On: 35 años de activismo del VIH y sida en el ComitéVLC*

Fuente: ALTRE. (2025). *The show must go on*. <https://www.altrestudi.com/the-show-must-go-on-cas>

Al mismo tiempo, la muestra sitúa el VIH dentro de una lectura claramente interseccional de la vulnerabilidad social. El ComitéVLC aparece vinculado desde sus órdenes a usuarios de drogas, personas privadas de libertad, trabajadoras sexuales y sujetos atravesados por múltiples formas de exclusión estructural. Este aspecto resulta especialmente relevante porque cuestiona las narrativas homogeneizadoras del sida construidas desde ciertos relatos culturales occidentales centrados exclusivamente en la experiencia gay masculina blanca.

La exposición concede además un lugar central a las políticas de reducción de daños desarrolladas por el ComitéVLC desde principios de los noventa. Las campañas de intercambio de jeringuillas en barrios como el Cabanyal muestran cómo el activismo valenciano se adelant  a muchos discursos institucionales sobre salud pública. Frente al paradigma abstencionista dominante, el ComitéVLC apost  por modelos bio-psico-sociales de acompañamiento centrados en la dignidad y el autocuidado.

Esta apuesta conecta directamente con lo que Paul B. Preciado (2008) denomina las “micropolíticas del cuerpo”: formas comunitarias de resistencia frente a los dispositivos biomédicos y normativos de regulación sexual. La exposición muestra cómo el VIH obligó a producir conocimientos colectivos alternativos sobre el cuerpo, el placer, el riesgo y el cuidado. El activismo antisida aparece, así como una forma de saber situado.

3. Contraarchivos del VIH: cultura visual, medios alternativos y producción de memoria

Uno de los elementos más sofisticados de *The Show Must Go On* reside en su dimensión archivística. La exposición construye un auténtico contraarchivo del VIH valenciano mediante la recuperación de materiales tradicionalmente excluidos de los relatos institucionales: programas de radio libre, carteles callejeros, fanzines autogestionados, publicaciones comunitarias, fotografías domésticas o registros efímeros de acciones urbanas.

Esta lógica archivística conecta directamente con las reflexiones de Ann Cvetkovich (2003), para quien los archivos queer deben entenderse como “archivos de sentimientos”. Desde esta perspectiva, el archivo no funciona únicamente como acumulación documental, sino como espacio de conservación de afectos, traumas y experiencias colectivas marginalizadas. La exposición trabaja precisamente desde esta dimensión afectiva del archivo.

Especialmente significativa resulta la presencia de proyectos como *Como t *, el programa radiofónico emitido en Radio Klara entre 1993 y 2000. La muestra presenta esta experiencia como una plataforma de pedagogía crítica y producción de discurso colectivo frente a los medios de comunicación hegemónicos. La radio libre permitió generar debates sobre tratamientos, confrontar el estigma y construir representaciones alternativas del VIH desde la propia experiencia de las personas afectadas.

Del mismo modo, publicaciones como *Mala Letra* son presentadas como espacios de experimentación narrativa y resistencia cultural. Tal y como plantea Elisabeth Lebovici (2020), buena parte de las producciones culturales vinculadas al sida funcionaron como formas de escritura de emergencia: prácticas mediante las cuales las comunidades queer trataron de registrar afectivamente la experiencia de la

epidemia frente a la amenaza constante de desaparición. El fanzine aparece aquí como tecnología de memoria y supervivencia emocional.

La exposición subraya asimismo la importancia de las prácticas artísticas y performativas desarrolladas por colectivos como *Local Neutral*. Las intervenciones urbanas coordinadas por Pepe Miralles y María Jesús Talavera entre 1996 y 1997 utilizaron el espacio público como escenario de confrontación política sobre sexualidad y sida. La ciudad se convertía así en soporte visual para interpelar directamente a la ciudadanía.

En este punto, *The Show Must Go On* dialoga claramente con las tesis desarrolladas por Avram Finkelstein sobre las políticas visuales del sida en *After Silence* (2018), donde sostiene que las imágenes del VIH surgieron precisamente como respuesta al silencio institucional y mediático. Las prácticas visuales antisida no pretendían únicamente representar la enfermedad, sino producir formas de visibilidad capaces de disputar el borrado simbólico de determinadas vidas. La exposición valenciana recupera esta genealogía visual desde un contexto situado y local.

Resulta especialmente relevante cómo la muestra evita jerarquizar los materiales expuestos. Carteles, noticias, fotografías, documentos institucionales y obras artísticas conviven en un mismo plano visual. Esta decisión curatorial, inspirada en las estrategias del colectivo Group Material, cuestiona las divisiones tradicionales entre arte, documento y activismo, proponiendo una lectura coral y desjerarquizada de la memoria del VIH.

4. Autorrepresentación y soberanía visual: nuevas políticas de visibilidad del VIH

Uno de los desplazamientos más interesantes que articula la exposición se produce a partir de la década de 2010, cuando el ComitéVLC comienza a desarrollar proyectos centrados específicamente en la representación visual y la lucha contra la serofobia. La cronificación biomédica del VIH modifica entonces el horizonte político del activismo: ya no se trata únicamente de sobrevivir, sino también de disputar públicamente las imágenes sociales sobre las personas seropositivas.

La exposición analiza este cambio a través de proyectos como *Historias de Vihda*, *Vihsibles*, *Autorretratos* o el documental *Énfasis*. Todos ellos comparten una misma voluntad política: romper con las representaciones victimistas y clandestinas históricamente asociadas al VIH. En este sentido, las estrategias visuales desarrolladas por el ComitéVLC dialogan con las transformaciones contemporáneas de la representación audiovisual del VIH en el contexto español e iberoamericano (Perlongher, 1988; Meruane, 2012). Como señala García-Ramos (2026), buena parte de las producciones culturales surgidas tras el cambio de siglo han tratado de desplazar los imaginarios tradicionales del sida asociados exclusivamente a la muerte, la marginalidad o el castigo moral, promoviendo narrativas más complejas sobre la cronicidad, la visibilidad y las experiencias cotidianas de las personas seropositivas. Proyectos como *Historias de Vihda* o el documental *Énfasis* participan plenamente de esta resignificación cultural, al construir relatos centrados en la agencia política de las personas con VIH y en la necesidad de disputar públicamente las formas hegemónicas de representación mediática.

El proyecto *Historias de Vihda* resulta especialmente significativo. A través del fotoperiodismo y del testimonio en primera persona, la iniciativa construyó una representación coral de personas con VIH desde la diversidad de edades, cuerpos, clases sociales y trayectorias vitales. Frente al sensacionalismo mediático, el proyecto proponía una narrativa basada en la empatía, el respeto y la complejidad contextual.

Muchas de las producciones culturales relacionadas con el sida en el ámbito hispánico funcionaron como mecanismos de resistencia frente a la invisibilización institucional de las personas seropositivas (Caballero Gálvez, 2019). Más que representar la enfermedad, estas prácticas generaban formas de comunidad y producción de subjetividad política.

Esta lógica alcanza uno de sus puntos más sofisticados en *Autorretratos*. El proyecto desplaza radicalmente la relación entre sujeto e imagen: las propias personas con VIH pasan a controlar completamente los procesos de representación fotográfica. Elegir cómo aparecer, desde dónde mirar o qué mostrar se convierte aquí en una práctica de soberanía visual.

La exposición plantea este gesto como una ruptura directa con décadas de ocultamiento mediático. El documental *Énfasis* radicaliza todavía más esta posición política: las personas participantes aparecen completamente visibles, sin distorsiones de voz, sombras ni ocultamientos faciales. La visibilidad deja de ser percibida como riesgo para convertirse en herramienta de confrontación política frente al estigma.

Estas estrategias conectan con lo que José Esteban Muñoz (1999) definió como “desidentificación”: prácticas performativas mediante las cuales los sujetos queer negocian críticamente con los regímenes normativos de representación. En *The Show Must Go On*, las personas con VIH dejan de ser objetos pasivos de discurso para convertirse en sujetos productores de imagen y memoria.

5. Persistencias del presente: salud mental, chemsex y nuevas vulnerabilidades

En sus últimos tramos, la exposición desplaza la atención hacia los desafíos contemporáneos vinculados al VIH. Lejos de presentar la epidemia como una crisis superada gracias a los tratamientos antirretrovirales, la muestra insiste en la persistencia del estigma y en la aparición de nuevas formas de vulnerabilidad.

La salud mental ocupa un lugar especialmente importante dentro de este recorrido. La exposición señala cómo décadas de convivencia con el VIH, medicalización constante y discriminación social han generado importantes problemáticas emocionales entre muchas personas seropositivas. Este aspecto resulta crucial porque cuestiona las narrativas triunfalistas del “fin del sida” producidas desde ciertos discursos biomédicos contemporáneos.

Figura 2. *The Show Must Go On: 35 años de activismo del VIH y sida en el ComitéVLC (vista exposición)*

Fuente: ALTRE. (2025). *The show must go on*. <https://www.altrestudi.com/the-show-must-go-on-cas>

Asimismo, la atención al fenómeno del chemsex muestra cómo el activismo antisida ha debido adaptarse a nuevas configuraciones del riesgo y la sexualidad. La exposición aborda esta cuestión desde una perspectiva claramente basada en la reducción de daños, alejándose tanto del moralismo como de la patologización. El ComitéVLC aparece nuevamente como una entidad capaz de generar respuestas comunitarias frente a problemáticas complejas vinculadas al consumo, la salud mental y las dinámicas sexuales contemporáneas.

Finalmente, proyectos recientes como *Loving Diversity* evidencian la consolidación de una perspectiva plenamente interseccional dentro del activismo del ComitéVLC. El VIH aparece articulado con múltiples ejes de desigualdad: género, clase, racialización, salud mental, diversidad sexual o exclusión social. La exposición muestra así cómo las luchas contemporáneas contra la serofobia no pueden separarse de otras formas estructurales de violencia.

6. Persistir en la memoria, ocupar el presente

The Show Must Go On demuestra que la memoria del VIH continúa siendo un campo de disputa política y cultural. Lejos de construir una narrativa nostálgica o clausurada sobre la epidemia, la exposición reactiva el archivo del activismo antisida valenciano como herramienta crítica frente a las dinámicas contemporáneas de olvido, estigmatización y despolitización del VIH.

Uno de los grandes logros del proyecto consiste precisamente en situar los cuidados, la producción cultural y la autorrepresentación en el centro de la historia del activismo antisida. La exposición muestra cómo las comunidades afectadas no solo sobrevivieron a la epidemia, sino que desarrollaron complejas infraestructuras afectivas, visuales y políticas capaces de transformar profundamente los imaginarios sociales sobre sexualidad, enfermedad y comunidad.

En este sentido, *The Show Must Go On* no funciona únicamente como exposición histórica, sino como dispositivo contemporáneo de intervención pública. La memoria aparece aquí como práctica activa y movilizadora. Recordar el VIH implica disputar quién tiene derecho a aparecer, quién puede producir relato y qué vidas merecen ser reconocidas dentro del espacio público.

Tal vez por ello el título de la muestra adquiere una resonancia profundamente política. “The show must go on” no expresa una consigna optimista, sino una ética de persistencia colectiva frente al estigma y el olvido. Continuar significa seguir ocupando el espacio público, seguir produciendo imágenes propias y seguir construyendo comunidad alrededor de la dignidad y el cuidado mutuo.

7. Referencias citadas

- ALTRE. (2025). *The show must go on*. <https://www.altrestudi.com/the-show-must-go-on-cas>
- Aliaga, J. V., & Cortés, J. M. G. (1993). *De amor y rabia: Acerca del arte y el sida*. Universidad Politécnica de Valencia, Servicio de Publicaciones.

- Caballero Gálvez, A. A. (2019). La sociedad portadora. Experiencias artísticas alrededor del sida en España, Argentina y México. En R. M. Mérida Jiménez (Ed.), *De vidas y virus: VIH/sida en las culturas hispánicas* (pp. 151-170). Icaria.
- Castiglia, C., & Reed, C. (2012). *If Memory Serves: Gay Men, AIDS, and the Promise of the Queer Past*. University of Minnesota Press.
- Crimp, D. (1988). *AIDS: Cultural Analysis/Cultural Activism*. MIT Press.
- Cvetkovich, A. (2003). *An Archive of Feelings: Trauma, Sexuality, and Lesbian Public Cultures*. Duke University Press.
- Finkelstein, A. (2018). *After Silence: A History of AIDS through Its Images*. University of California Press.
- Freeman, E. (2010). *Time Binds: Queer Temporalities, Queer Histories*. Duke University Press.
- García-Ramos, F. J. (2026). *VIH y sida en el audiovisual español e iberoamericano: discursos y representaciones tras el cambio de siglo*. Peter Lang.
- Gould, D. B. (2009). *Moving Politics: Emotion and ACT UP's Fight against AIDS*. University of Chicago Press.
- Lebovici, É. (2020). *Sida*. Arcadia.
- Meruane, L. (2012). *Viajes virales*. Fondo de Cultura Económica.
- Mérida Jiménez, R. M. (Ed.). (2019). *De vidas y virus: VIH/sida en las culturas hispánicas*. Icaria.
- Muñoz, J. E. (1999). *Disidentifications: Queers of Color and the Performance of Politics*. University of Minnesota Press.
- Perlongher, N. (1988). *El fantasma del SIDA*. Puntosur.
- Preciado, P. B. (2008). *Testo yonqui*. Espasa.
- Sontag, S. (1996). *La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas* (M. Muchnik, Trad.). Taurus. (Obra original publicada en 1989).